



### Antonio García García

Catedrático emérito del Departamento de Farmacología y Terapéutica, Facultad de Medicina. Universidad Autónoma de Madrid. Presidente de la Fundación Teófilo Hernando.

Una actividad que se repite anualmente 29 veces puede tildarse de exitosa. Esta reunión de una jornada que, por el inicio de cada verano quieren celebrar los farmacólogos de la Comunidad de Madrid, bajo el nombre de Farmadrid, es una experiencia singular. Si además tal jornada está protagonizada por la juventud, hacen de ella un pujante indicador de la farmacología madrileña. Su edición 29 hemosla vivido en la Facultad de Medicina de Alcalá de Henares, el primer día en que aparecía junio que quería acabar con las tardías lluvias de mayo y abrir sus puertas al sol. El profesor Francisco José de Abajo Iglesias, con su cohorte de colaboradores Encarni Fernández Antón, Diana Barreira Hernández, Sara Rodríguez Martín, Antonio Rodríguez Miguel, Arturo García de Diego, Verónica Gómez Gil y Eva Domínguez Martín se esforzaron sobremanera y por ello consiguieron hacer de esta Jornada de Farmadrid-29, un evento científico y humanístico memorable. Científico, porque las 73 comunicaciones presentadas y la conferencia inaugural sobre psicofarmacología impartida por el profesor Cecilio Álamo, estuvieron claramente en niveles de la mejor ciencia internacional; humanístico, porque el grato ambiente creado por los 190 asistentes facilitó el intercambio de ideas, fomentó la amistad y, seguramente, el estímulo de viejas colaboraciones y la cristalización de otras nuevas.

Como he tenido la suerte y el vigor para asistir a sus 29 ediciones, pude constatar que en su edición última de Alcalá de Henares los temas de farmacología preclínica y los de farmacología clínica han evolucionado a más y mejor con las tres décadas de vida de este singular y notable

## Farmadrid-29.

evento. ¿Cómo se pueden “rumiar” 73 temas en un solo día? Inevitablemente con tres sesiones paralelas de comunicaciones orales de 8 minutos de exposición y 4 minutos de preguntas a los ponentes. La secuencia de las sesiones se inició con la dedicada a Farmacología Cardiovascular y Renal, se siguió con las de Drogas y Neurociencia, Farmacoepidemiología y Farmacovigilancia, Inflamación, Inmunidad y Oncología, Neurociencias, Farmacología Clínica y Farmacogenética I, Farmacología Molecular y Farmacognosia, otras Investigaciones Básicas y Farmacología Clínica/Farmacogenética II, 8 comunicaciones en todas, excepto una con 9.

El Farmadrid-29 acogió a farmacólogos procedentes prácticamente de todos los centros universitarios y del CSIC, así como de muchos centros hospitalarios de la Comunidad de Madrid: UAM, La Paz, UAH, La Princesa, CEU San Pablo, UCM, URJC, IQM-CSIC, Hospital Ramón y Cajal... Eché de menos alguna contribución de la industria farmacéutica que tan potentemente se asienta en Madrid y, particularmente, en el entorno de la Universidad de Alcalá de Henares. En las ediciones iniciales de Farmadrid sí que hubo representación de la industria farmacéutica madrileña e incluso se celebró alguna reunión en algunas de sus sedes, concretamente en GSK y en Ely Lilly.

Imposible resumir aquí, siquiera fuera someramente, los ricos contenidos de las 9 sesiones y sus 73 comunicaciones. Cabe señalar, sin embargo, la potente representación de la farmacología cardiovascular y la neuropsicofarmacología,

dos áreas que cultivan en Madrid varios grupos de investigadores. Otra área que con los años ha ido creciendo en Farmadrid ha sido la farmacología clínica, la farmacogenética y la farmacoepidemiología. Ello refleja la tendencia internacional y el empeño de la IUPHAR (International Union of Pharmacology), por hacer converger, cada vez más intensa y ampliamente, la farmacología preclínica y la clínica. No parece que tenga mucho sentido científico, y también estratégico en el campo de la I+D+i del medicamento, y en su uso clínico-terapéutico posterior, que lo básico y lo clínico vayan cada cual por su camino. Es irremediable y, por ende, es muy conveniente, que ambas ciencias farmacológicas, tan ricas y complementarias, estrechen lazos y colaboren. Si Farmadrid-29 constituye un claro ejemplo de ese acercamiento y unicidad de la investigación en torno al fármaco, sería deseable que, a nivel nacional, las sociedades españolas de Farmacología (SEF) y Farmacología Clínica (SEFC) convergieran en sus actividades científicas, que tanto se complementan.

La Jornada anual de Farmadrid necesita de pocos recursos. Toda su gestión y alguna financiación se realiza por la Fundación Teófilo Hernando (FTH, que dirige con acierto don Arturo García de Diego. También ha colaborado en esta edición la Fundación Lilly y la Fundación de la SEF.

Para asistir a Farmadrid no se requiere cuota de inscripción alguna, pues así se estructuró desde sus orígenes con el fin de facilitar la asistencia de los jóvenes farmacólogos, absolutos protagonistas del evento.

En Alcalá de Henares, una ciudad histórica con sus ricos antepasados romanos que pueden admirarse en Complutum, uno se siente a gusto. Fundación del Cardenal Cisneros apoyado por los Reyes Católicos, el rectorado de la UAH es una joya arquitectónica del Renacimiento español. Quizás sus 500 años de historia, aunque los avatares políticos y sociales la mantuvieran cerrada algunos siglos, se reflejan muy bien en su paraninfo, esa deslumbrante aula llena de fotografías de insignes maestros de las ciencias y las letras, cuyas fotografías parecen sostener su fantástico artesanado.

Antonio G. GARCÍA  
agg@uam.es